

bisturí alcanza. Y aun cuando ya empíricamente se había usado el carbón como antiséptico pues fija las tomainas en el intestino, y de igual manera el ácido salicílico, la verdad es que los verdaderos y rápidos progresos en este sentido se deben á los trabajos del laboratorio pues sólo en él pueden hacerse los estudios respecto de dosis y de manera gradual y conveniente para ir después y ya con seguridad á la práctica. Para terminar dice que el Sr. Lavista alude á exageraciones; pero él cree que en este asunto como se dice en lo que alude á la fe, ó todo, ó nada, por lo mismo él formularía la proposición para el debate de esta manera: ¿es ó no conveniente hacer antisepsia rigurosa?

El Sr. Presidente suspendió la sesión pública para abrir sesión secreta pedida por el Sr. Lavista, y una vez que esta pasó, continuó la pública, leyéndose los turnos de lectura y terminando la sesión á la que asistieron los Sres. Barragán, Caróaga, Carbajal, Chacón A., Chacón F. de P., García, Gaviño, Gayón, Hurtado, Lavista, Mejía, Semeleder, Soriano, Villada, Vargas, Zárraga y el primer secretario que suscribe.

LUIS E. RUIZ.

Sesión del 10 de Febrero de 1892. — Acta número 19. — Aprobada el 17 de Febrero de 1892.

Presidencia del Dr. Carmona y Valle.

A las siete y cuarto principió la sesión leyéndose el acta de la anterior que sin discusión fué aprobada en votación económica.

La Secretaría dió cuenta:

Con las publicaciones recibidas. — A la Biblioteca á disposición de los socios.

Con una carta del socio correspondiente en Zacatecas, Dr. Juan Breña, remitiendo 20 ejemplares de una Memoria sobre "Climatología médica de Zacatecas" enviada de conformidad con la fracción I del artículo 38 del Reglamento de la Academia. — Repártanse los ejemplares y déense las gracias al socio remitente.

El socio titular Dr. Eduardo R. García, de turno por la sección de Fisiología leyó un trabajo titulado: "Algunas consideraciones sobre un punto de Medicina Militar. — Insolación," suplicando á la Academia aceptara este trabajo aun cuando no pertenecía á la sección de que formaba parte.

El infrascrito secretario lo declaró comprendido en la fracción I del artículo 18 del Reglamento.

El Sr. Presidente preguntó si alguno de los socios deseaba hacer uso de la palabra relativamente al trabajo que acababa de leerse. Nadie lo deseó, y entonces el mismo señor Presidente suspendió la sesión pública para entrar en secreta, la que continuó una vez terminada ésta.

Se anunciaron los turnos de lectura y terminó la sesión á la que asistieron los Sres. Bandera, Caréaga, Carmona y Valle, Chacón A., Chacón F. de P., García, Gaviño, Gayón, Hurtado, Lasso de la Vega, Lavista, Soriano, Valenzuela, Vargas, Villada, Zárraga y el infrascrito primer secretario.

LUIS E. RUIZ.

Sesión del 17 de Febrero de 1892. — Acta número 20. — Aprobada el 24 de Febrero de 1892.

Presidencia del Dr. Carmona y Valle.

A las siete y cuarto de la noche principió la sesión, leyéndose el acta de la anterior que sin discusión fué aprobada en votación económica.

La Secretaría dió cuenta:

Con las publicaciones recibidas. — A la Biblioteca á disposición de los socios.

Con cuatro cuadernos escritos en alemán, obsequio del socio correspondiente Dr. S. Heinemann y que tratan de estudios que él ha hecho en varios puntos de nuestra República. — Dénse las gracias al remitente y pásense al Dr. Fuertes para que en resumen dé cuenta á la Academia de lo que ellos contienen.

El Sr. Presidente nombró á los Dres. Francisco de P. Chacón y A. Gaviño para que en nombre de la Corporación den el pésame al Dr. Fuertes por la sentida muerte de su esposa.

En seguida el Dr. D. Mejía de turno para esta sesión, leyó un estudio titulado: "Medicina en nuestros días. — El decantado sacerdocio médico; cómo debe entenderse en realidad. — Medicina propiamente dicha. — Cirugía." — El infrascrito secretario lo declaró comprendido en la fracción I del artículo 18 del Reglamento.

El Dr. Gaviño, después de felicitar al Dr. Mejía por su laboriosidad manifestó su desacuerdo con él en lo fundamental tanto porque para formular su juicio crítico toma como ejemplo un médico que no sabe lo que